

Mujeres y guerra

La guerra provoca una ruptura del Estado de Derecho, algo que tiene un gran impacto en la prevalencia de la violencia contra las mujeres. La guerra afecta a toda la población: tanto a quienes están en el frente como a quienes se quedan en las ciudades o se desplazan, pero es obligado reseñar que las mujeres sufren de forma especialmente aguda las consecuencias de esta situación ya que, en general, se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad.

Mujeres ucranianas de todas las edades han adoptado un rol clave en la defensa de su país contra la invasión rusa: algunas empuñan armas y se alistan en el ejército; otras, se organizan en sitios ocultos para fabricar el equipamiento necesario para la guerra y otras se están encargando de todas las tareas de cuidados tanto para los niños y niñas como para las personas mayores. Finalmente, el resultado es que están asumiendo la responsabilidad de mantener la vida de las personas que no pueden abandonar sus casas o el lugar donde se encuentran como residencias de ancianos y hospitales.

Pero las mujeres también huyen de la guerra. El país en guerra se vacía en días, de sus mujeres y de los menores que las acompañan. Estas mujeres estarán expuestas a esas otras armas de guerra inherentes a los conflictos armados. En estas circunstancias tan terribles las formas de violencia contra las mujeres se intensifican: discriminación, agresiones de género, violaciones como arma para humillar a las mujeres y fracturar a las familias; y aumento del tráfico y la explotación de mujeres.

Además, las mujeres ucranianas son mano de obra barata en toda Europa central, especialmente en el trabajo doméstico, y el estereotipo de la trabajadora del hogar ucraniana es un clásico en Polonia, República Checa o Alemania, donde, como en todo el mundo, son empleadas de forma precaria e irregular.

Por todo ello, en este Día de las Mujeres marcado por la invasión de Ucrania, no podemos dejar de pensar en ELLAS como las víctimas más castigadas de la guerra y EXIGIR que tanto ellas como todas las violencias a las que están y estarán sometidas, NO SEAN OLVIDADAS NI INVISIBILIZADAS.